



El nombre de Benjamin Vicuña Mackenna vivirá en la memoria de Chile tanto cuanto dure en el suelo de Santiago el cerro Santa Lucía. Fue esa la obra material escrita, "la que más amo, la que más me justifica, la única que me enorgullece..."

Hombre extraordinario por su inteligencia, por su ser, por su imponderable actividad, por su patriotismo exaltado, fue uno de esos personajes que marcan época en la historia de un pueblo. Escritor, historiador, hombre público, en todas estas actividades se destacó brillantemente. Nació en Santiago el 25 de agosto de 1831. Su padre, don Pedro Félix Vicuña, trabajaba en labores mineros; su madre era hija del general de la Independencia don Juan Mackenna, irlandés.

Investigador tenaz, pasaba constantemente encerrado en la Biblioteca Nacional, estudiando, revisando archivos, copiando documentos. De temperamento apasionado, ardoroso y vehemente, de frondosa imaginación, sus obras llevan el sello inconfundible de su personalidad. Fue el escritor más fecundo de Chile y América de ese tiempo.

LIBERTARIO

Apasionado de las libertades públicas, combatía con ardor los gobiernos autitarios de ese tiempo. Comprometido en la revolución de 1851, en contra del Presidente Montt, fue arrestado y condenado a muerte. Felizmente fue indultado.

Emprendió entonces un viaje de estudios y esfuerzos por el extranjero. Partió de Valparaíso por la costa del Pacífico, atravesó México hasta el golfo de su nombre y fue a rematar a Estados Unidos. Desde allí se fue a Londres. Pasó en seguida al continente en un viaje de cuatro meses bien aprovechado. Regresó a Londres para ingresar al Real Colegio de Agricultura de Cirencester.

Apenas instalado nuevamente en Santiago, desplegó incesante actividad. Donde podía ser útil, allá estaba. Los diarios estampaban casi día a día artículos suyos del más variado interés.

EL DESTIERRO

A mediados de 1856, se fundó la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago y en ese tiempo también se organizó la Sociedad Nacional de Agricultura, que había caído en desorganización y abandono. De ambas instituciones Vicuña Mackenna fue insuperable

secretario. Muy pronto ésta revivió merced a los empeños inigualados de Vicuña y, sin descuidar un solo día de sus labores literarias, que seguía con ajamplar perseverancia.

Desafortunadamente, tan fructífera labor fue básicamente interrumpida. Sus ardorosas campañas en contra de la administración de Montt a quien acusaba de autoritarismo, fiel discípulo de Portales, le trajeron como consecuencia el destierro, en compañía de Ángel Custodio Gallardo y Manuel Antonio y Guillermo Matta. En enero de 1860 desembarcaron en Inglaterra. En Londres se encontró con un amigo y compañero de estudios históricos, Diego Barros Arana, que cumplía también pena de exilio por la patria por iguales razones.

En ambas compañías realizaron una excursión de estudio a Francia y España. En Sevilla se engolfaron durante muchos meses en el examen del Archivo de Indias, que guarda documentación de la vida colonial de Chile y demás países hispanoamericanos. Principalmente del estudio de sus archivos deberían salir más tarde las extensas obras de historia de Chile que escribieron Barros Arana y Vicuña Mackenna.

De nuevo en Chile, continuó sus trabajos literarios. En ese tiempo publicó su "Diego Portales", la "Historia General de la República de Chile", "La Guerra a Muerte", la "Historia Crítica y Social de Santiago" y muchos otros.

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA

Escritor, historiador y hombre público
Sus grandes amores
fueron la Patria y el
Cerro Santa Lucía.

LOS MONUMENTOS

Por otra parte, nada descuidaba que contribuyera a conseguir la justicia histórica y a exaltar el patriotismo. Fue así como a iniciativas suyas, se levantaron en la Alameda de Santiago (ahora Alameda Bernardo O'Higgins), los monumentos a San Martín y O'Higgins inaugurados el 5 de abril de 1863 y el 16 de mayo de 1872, respectivamente. El 26 de mayo de 1873, también a iniciativa suya, se inauguró en Tívoli el monolito de Manuel Rodríguez, el indio guerrillero.

El 20 de abril de 1872 fue nombrado Intendente de Santiago por su amigo el Presidente Errázuriz. Si como escritor Mackenna tenía grandes méritos, como intendente llegó a ser insuperable. Puso al servicio de su nuevo cargo todo su entusiasmo. Cuanto obra de progreso estuvo a su mano la realizó: pavimentación de calles, embalsamado de aceras, apertura de nuevas calles y caminos, formación de jardines y parques públicos, construcción de escuelas, exposiciones de arte e industriales. Pero su obra magna, en la que puso toda su alma, fue la transformación en paseo público del cerro Santa Lucía, hasta entonces roca árida, convertida en basal y guardia de ladrones.

El 17 de septiembre de 1872 se inauguró oficialmente el nuevo paseo, con asistencia del Presidente de la República.

En 1873, tuvo que retirarse de la Intendencia por incompatibilidad de este empleo con el cargo de diputado para que había sido elegido. Para recomponer el Presidente Errázuriz, presentó su candidatura a la Presidencia de la República en poco después la retiró sin haber llegado a las urnas.

Declareda la Guerra del Pacífico, Vicuña de nuevo se encendió. En la prensa, en la tribuna, en el Congreso, con ardor inigualable, levantaba los ánimos, entusiasmaba, inspiraba confianza en la victoria. A medida que ocurría el triunfo de las armas chilenas, publicaba gruesos volúmenes con la historia de las campañas del ejército. Al final compuso el "Album de las Glorias del Pacífico", un canto a la pujanza de la raza, escrito con estilo apuroso y pintoresco.

Retirado a la vida privada pasó sus últimos años en su hacienda de Santa Rosa de Colmo, en la desembocadura del Aconcagua. Allí murió el 25 de enero de 1886. Sus restos reposan en la capilla del Cerro Santa Lucía, entre árboles y flores que atestán con su vida y con su amor.

Saltando en la historia

La Tarde. Santiago
21.1.1971. - p.10, Supl.

Cien años del Santa Lucía [artículo] Agapito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agapito

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien años del Santa Lucía [artículo] Agapito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile